

¿Por qué? Cada una de las intenciones, cada una de las amenazas de Krushev, lleva consigo un margen de equívoco tal que puede vacilarse entre la angustia y la indiferencia como el perro que no comprende el sentido de la señal.

Afortunadamente, los hombres no son perros. Nosotros no sabemos lo que significa exactamente lo que dice Krushev, si equivale a un círculo o a una elipse, si nos promete una crisis o el apaciguamiento, pero, en lugar de interrogarnos con temor o temblando, no se nos prohibe escuchar atentamente y, sin plantearnos demasiadas preguntas, seguir nuestro camino.

Si se considera el abultado índice de crecimiento demográfico que, de año en año, va obteniendo nuestra capital, el número de nosocomios para varones y mujeres resulta deficiente e irrisorio. Es muy cierto que el número de hospitales hospicios, orfanatos, etc., no representa título de pujanza y grandeza de un pueblo. Debe mos ver la realidad actual, la triste realidad que ofrece Lima, con su tremendo número de enfermos pululando por las calles, carentes de toda clase de recursos, y lo que es peor aún, de toda ayuda y atención médica, de la que dependen

Y aún hay pabellones en algunos de nuestros nosocomios en que se carece de medicinas, gasas, medios de esterilidad, etc.

Lógico es que la solución de este problema consista en la construcción de un nosocomio más, por lo menos, para cada uno de los sexos. Las instituciones humanitarias y piadosas son las llamadas a iniciar una campaña con tan noble y elevado objeto, para lo cual la ayuda indispensable sería la del Estado. Hay que interpretar el dolor humano. Llevar la ayuda al necesitado que tiene por su única y fiel compañera a la enfermedad.

## Los versos de Nicomedes

# ¡Hermanos soldados y guardias!



“¡ECHENLE BALA!”  
“¡METANLE PALO!”

(Chimbote, Pomalca, Pasco;  
Plaza de la Inquisición,  
Plaza San Martín, San Marcos,  
Sexto, Cárcel y Frontón;  
Morgue y Panteón).

¡Hermanos soldados  
y guardias!

Hermanos  
vestidos por fuera  
de duras correas, polainas y casco.  
— ¡Desnudos por dentro!—

Armados por fuera  
de máuser, de sable, de gases,  
de vara, pistola y silbato.  
— ¡Inermes por dentro!—

¡Hermano cachaco,  
fallaste en el Tiro al Blanco  
pero acertaste haciendo Tiro al Indio,  
Tiro al Pueblo  
Tiro al Pobre  
Tiro al Pichón  
(Tiro al Pichón Estudiante).

Crees tener puntería  
pero yerras cada día,  
cada instante...

“¡ECHENLE BALA!”  
“¡METANLE PALO!”

Policía, Guardia Civil  
Pueblo y Pobre como soy yo,  
suelta el palo, guarda el fusil  
o tira al aire, pero al pecho no.

No hablo del palo al peñodista,  
hablo del palo en general:  
Al que protesta, al que no chista,  
ya se desmaye o lo resista  
el palo es palo y duele igual.  
Duele en lo físico y en lo moral.

¡Hermanos soldados  
y guardias!  
¡Hermanos,  
tengan siempre a mano el poncho  
y el chullu que antes vistieron,  
y pidante al pueblo un jabón de olvido  
para que, desde ahora,  
limpien de sangre sus manos.  
Sus fraticidas manos.

Manos que absolveremos inocentes  
porque obedecían a otros brazos  
de pútridos y viles antebrazos.